

velas ejemplares de América": *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos, *Don Segundo Sombra*, de Ricardo Güiraldes y *La vorágine*, de José Eustasio Rivera. A esa lista selecta habría que agregar en mi opinión dos más: *Los de abajo*, de Mariano Azuela y *El mundo es ancho y ajeno*, de Ciro Alegria. Es verdad que las tres primeras, al igual que *La serpiente de oro* y *Los perros hambrientos* de Alegria, privilegian el conflicto hombre/naturaleza, en tanto las otras dos privilegian el conflicto social. De allí el aliento épico y trágico que fluye de *Los de abajo* y *El mundo es ancho y ajeno*, con el similar destino infausto de sus respectivos protagonistas, Demetrio Macías y Benito Castro. Incluso fuera de Hispanoamérica podríamos buscar paralelos interesantes con obras de orientación similar a las de Alegria. Cabe comparar a *Los perros hambrientos* con *Vidas secas* del brasileño Graciliano Ramos (novela prácticamente coetánea, pues se publicó en 1938), que aborda también las temáticas de la sequía (aunque el campesino andino permanece apegado a la tierra a pesar de la sequía, mientras ésta fuerza al sertanejo a la migración: son los famosos "retirantes") y el bandolerismo, a lo que se puede añadir el destacado rol atribuido en ambos textos a los perros. En un ámbito mucho más lejano, cabe comparar *El mundo es ancho y ajeno* con la novela del turco Yashar Kemal *El halcón* (de 1955), que gira también en torno a la lucha del campesinado contra el terrateniente, pero con una diferencia: imaginemos a *El mundo es ancho y ajeno* con el "fiero" Vázquez como protagonista; la novela turca culmina cuando el campesino rebelde y bandolero Memet "el halcón" ultima al terrateniente opresor de la comunidad campesina.

En síntesis, las consideraciones apuntadas evidencian que nos encontramos ante un libro fundamental sobre un autor clásico de la literatura peruana y latinoamericana. Un texto de verdad indispensable,

por el que hay que agradecer al maestro Antonio Cornejo Polar, pero también a Tomás Escajadillo, por su ardua labor como organizador del volumen.

Carlos García-Bedoya M.
Universidad Mayor de San Marcos

Reina Roffé. Juan Rulfo: Las mañas del zorro. Madrid: Espasa 2003, 310 pp.

Sólo alguien que se dedica a la escritura puede escribir una biografía de otro escritor desde la letra, desde el impulso que supone combinar literatura y vida. *Juan Rulfo: Las mañas del zorro*, la reciente biografía de Juan Rulfo publicada por Reina Roffé en España (y ya a la venta en librerías de la ciudad de México), tiene como su mayor mérito mostrarnos un Rulfo desde su compromiso con la literatura y la palabra. Enmarcada en el estudio de la obra del escritor jalisciense que Roffé realiza desde hace casi tres décadas, la biografía se lee con la rapidez y el deleite generalmente asociado a las novelas. Esto se debe quizá a que como dice Roffé, "por obra de su propia voz y la escritura de otros su historia se hizo ficción para emerger como pieza literaria. La figura, a fuerza de ser pública, se adecuó a lo público con un sello atrayente que concitó inmediata atención." (14) La pregunta repetidamente articulada a lo largo de la biografía es "¿Por qué, teniendo el mundo como escenario, Rulfo se había retirado de la escena de escritura?" (15)

La biografía de Rulfo por Roffé se ubica en esa encrucijada. Escrita desde España por una escritora argentina, la indagación de la vida de Rulfo se realiza desde el lugar que ocupa Rulfo en la literatura universal más que en la situación mexicana. México ocupa un rol preponderante en la indagación de Roffé pero el Rulfo que se recupera es el Rulfo de la literatura con mayúsculas, él que obsesivamente se negó a volver

a escribir luego de publicar las dos maravillosas obras que le valieron un enorme reconocimiento.

El título de la biografía, una referencia a un encuentro que Rulfo tuvo en Buenos Aires en 1974 con Roffé y otros jóvenes escritores es de por sí un primer acercamiento a una respuesta a esta pregunta en una anécdota que ya fue documentada por Roffé en un artículo del periódico *Clarín* de Buenos Aires en julio del 1974. Cuando se le preguntó por qué no publicaba algo nuevo, el autor les pidió que leyeran el brevísimo –y muy citado– cuento de Monterroso –“El zorro es más sabio”– en que un zorro publica un libro bueno, un siguiente libro buenísimo, y se da por satisfecho y no cede a las presiones por publicar un libro malo. Este es el gesto del zorro, replicado en la vida de Rulfo e indagado por Roffé en el capítulo 7 “El síndrome de Rimbaud” donde se registran las opiniones de una serie de importantes escritores y críticos prominentes.

El libro tiene diez capítulos, una introducción llamada sugerentemente “La vida como relato”, una excelente cronología, y una colección de documentos que incluye entrevistas con Isidoro Blaisten, Margó Glantz, Ángeles Mastretta, Álvaro Mutis y Sergio Pitlo. La completísima bibliografía incluye una lista de lecturas primarias y secundarias y una filmografía completa. El índice onomástico incluido al final propone una manera diferente de entrar a la bibliografía, desde los numerosos intelectuales y políticos de la época con los que Rulfo tuvo contactos.

La biografía de Roffé se ubica en el centro de los diferentes aspectos de la vida de Rulfo. El énfasis es por supuesto las dos obras que cambiaron para siempre la literatura latinoamericana. Entre estas dos obras se ubica el desarrollo emocional, familiar e intelectual de Rulfo y sus relaciones tanto con su época como con la vida pública tanto en la literatura como en la política. Como dice Roffé “su discurso no fue el de

un intelectual sino el de un narrador nato: contó historias de sus antepasados, de su infancia y su juventud, de la región donde transcurren sus relatos, del campesino de Jalisco, del cómo y el porqué de una obra hecha y de otra en eterna gestación presentada como ilusión de su actividad creadora.” (13)

Roffé ubica la tensión entre creación y vida. Vemos a Rulfo en sus diferentes profesiones, profesiones que toma para lograr casarse con Clara en principio y luego para mantener un estándar de vida burgués para su familia: desde vendedor de llantas a funcionario en la Oficina de Inmigración y en el Instituto Nacional Indigenista. También sus otras aventuras creativas: en la fotografía y el cine. Y los encuentros en el café “El juglar” con sus amigos y colegas. Entre copas de vino y cigarros, Rulfo creó un espacio donde se debatió la literatura, la realidad y la vida.

La especulación enmarca la biografía en su primer y último capítulo. Roffé presenta las diferentes versiones sobre el nacimiento del autor y sobre una posible amante en los últimos años de su vida. Roffé también sigue las lecturas de Rulfo prolijamente y es en ese sentido un texto básico para quien se interese por las intersecciones entre la obra del autor jalisciense y otros autores latinoamericanos.

Juan Rulfo: Las mañas del zorro es un texto fascinante y refrescante, que no cierra el debate sobre Rulfo, su vida y su obra, sino que nos invita a continuar el diálogo y la lectura.

Mónica Szurmuk
Instituto Mora

Ana Merino. *El cómic hispánico*. Madrid: Cátedra, Signo e Imagen, 2003.

El libro de Ana Merino ocupa un lugar fundamental dentro del campo de los recientes estudios culturales del mundo hispánico. La